

respuesta obrera

Propuesta: Incluir energía nuclear en el Plan del pelee

¿SME nuclear?

Según la nota de la periodista Alma Hernández (en *Reforma*, 20 de abril de 2007) se escribió: "En un hecho sin precedente, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) propuso a las autoridades federales incluir en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 la construcción de plantas nucleares para diversificar las fuentes de generación eléctrica.

"Estas fuentes alternas de energía definirían el desarrollo para el país, para muchas generaciones de mexicanos, por lo que desde el Plan Nacional de Desarrollo debe incluir un programa nuclear", afirmó Fernando Amezcua, secretario del Exterior del SME.

"Al participar en el Foro de Consulta Ciudadana, Amezcua resaltó que frente a los 50 años que quedan en el mundo de uso de petróleo, la energía nuclear, que utiliza como base energética el uranio, tiene hasta 250 años de garantía".

Refirió Alma Hernández que Amezcua compartió con Rubén Flores (expresidente de la Comisión Reguladora de Energía, y hoy subsecretario de electricidad de la Secretaría de Energía, Sener) y con Florencio Aboytes (subdirector de programación de la Comisión Federal de Electricidad, CFE). Ambos, sobre todo el segundo, participan en la elaboración del Programa de Obras e inversiones del Sector Eléctrico (POISE), donde está abierta la alternativa nuclear con 12% de la capacidad prevista para el 2026. Ambos son defensores de esa idea que, a todas luces, es inviable.

De ser cierto lo señalado en la nota, Amezcua (el SME) estaría (n) abrazando totalmente la política del gobierno neoliberal, desde el mismo momento en que aceptaron presentarse con

representación oficial a un acto del "pelee". De no ser cierto, convendría desmentir la nota; hasta el momento, no se ha hecho.

Entretanto, surgen varios interrogantes. ¿Con base en qué diagnóstico se puede afirmar que la energía nuclear tiene una garantía de 250 años? ¿Qué países promueven tan peregrina idea? En el caso de México, ¿cuántos reactores nucleares de potencia sería necesario instalar? ¿Dónde existen sitios adecuados? ¿En el Valle de México? ¿Dónde?

Los proyectos nucleares son muy costosos porque implican una alta concentración de capital. El país, ¿tiene capacidad financiera para sostener un programa de nuclearización masiva? ¿Cuál sería la tecnología de los reactores a utilizar? ¿Acaso serían reactores con combustible de uranio enriquecido? ¿A quién se le compraría el uranio, dónde se enriquecería y en qué condiciones? ¿Se está proponiendo la entrega TOTAL y ABSOLUTA de la soberanía energética a las transnacionales?

Es sabido que existen varios problemas NO resueltos. Al proponer que se incluya en el Plan Nacional de Desarrollo un programa nuclear, alguien puede responder las siguientes preguntas: ¿Ya está resuelto el problema de la disposición final de los desechos radiativos de alto nivel? ¿Dónde, quiénes? ¿Se sabe qué hacer con el combustible irradiado de Laguna Verde? Esos desechos tienen una vida media no de 250 años sino de 4,500 millones de años, siendo muy tóxicos y altamente radiativos. Allí está, también, la materia prima para la manufactura de armas nucleares a base de uranio y plutonio. ¿México seguirá almacenando, gratuitamente, ese material nuclear especial hasta que lo reclamen los Estados Unidos?

Si se propone un programa nuclear por sindicalistas, ¿están incluyendo medidas para la protección de los trabajadores contra los riesgos y efectos biológicos de las radiaciones ionizantes? ¿Qué medidas proponen contra el “detrimento” a la salud? ¿Qué niveles de dosis de radiación para trabajadores ocupacionalmente expuestos proponen? ¿Se cumplen actualmente en México las normas internacionales? ¿Quién tendría la titularidad de la contratación colectiva?

Por lo demás, en el plan nuclear propuesto al “pelele”, ¿habrá derecho a la información dosimétrica, a la salud y a la huelga para los trabajadores de las posibles nucleoelectricas? ¿Será suspendido el Estado policiaco y militar existente al interior de las centrales? ¿El pueblo de México está de acuerdo en la instalación de esas centrales, las apoya? ¿Con qué sindicato contratarán los nuevos explotadores nucleares?

Un programa nuclear de potencia no se puede proponer en abstracción de consideraciones geopolíticas, militares, ambientales, sociales y/o laborales. La argumentación a favor de la energía nuclear de potencia dista de ser simplista. Algunos (¿”asesores”?) afiliados a la UNT, y ésta a la CIOSL (ahora CIS)-ORIT), se limitan a repetir el discurso de las transnacionales, su argumentación es abiertamente patronal.

Hace 30 años que la industria nuclear de potencia entró en crisis consecuencia de los

accidentes de las Tres Millas, en Estados Unidos y de Chernobyl en la exURSS. Desde entonces, no ha habido recuperación. Recientemente, con motivo de los altos precios del petróleo y las nocivas consecuencias de las emisiones de dióxido de carbono, el imperialismo promueve la nuclearización de Africa (sic) y otros países. El discurso es el mismo de hace 3 décadas.

Se trata de un discurso de “chaca-chaca”. “La energía nuclear lava más limpio”, dicen, las demás fuentes son sucias. Siempre repiten que “la energía nuclear es la más limpia” ¡No es cierto! La energía nuclear es SUCIA, no solamente porque no tiene resueltos los problemas relacionados con el almacenamiento del combustible irradiado (desechos de alto nivel) sino durante la propia operación normal.

Para los trabajadores, el proceso de trabajo nucleolétrico es insalubre, antihigiénico y altamente riesgoso. ¿Alguien puede DEMOSTRAR lo contrario? ¡Adelante! En las “mejores” condiciones, CON respeto a las normas internacionales, el *detrimento* a la salud es muy grave. Pero, lo peor es que esas normas NO se respetan y, del *detrimento* a la salud, los “asesores” JAMAS hablan.

Sin una reflexión a fondo, en sus términos ideológicos, políticos y técnicos, las recomendaciones sindicales al “pelele” perjudican a los trabajadores.



Vista desde el mar de la Central Nucleoeléctrica Laguna Verde